

# Pensar y construir futuros diferentes

La LOMLOE regula la Educación para el Desarrollo Sostenible y la Ciudadanía Global y los Decretos de las CCAA la desarrollan. De esta forma el compromiso adquirido con la meta 4.7 de la Agenda 2030 ha encontrado su reflejo en la normativa. Sin embargo, todavía no han llegado al aula.

No hay espacios ni recursos suficientes para la formación permanente obligatoria del profesorado en esta materia. Del mismo modo, la formación inicial del profesorado se está llevando a cabo de manera incipiente y muy desigual en función de las Comunidades Autónomas.

La medición de la meta 4.7 es muy deficiente. Se basa en una encuesta que cumplimentan las Consejerías de Educación para el INE, sin una medición previa en los centros educativos y sin contar con la participación de la comunidad educativa. Según esta medición los indicadores se habrían alcanzado prácticamente de forma plena, cuando es evidente que esta no es la realidad observada en los centros escolares.

Manifestamos nuestra preocupación por el impacto negativo de la desinformación y de los relatos falaces a los que esta da lugar en el ámbito educativo y los relatos. Reclamamos la necesidad de acudir a fuentes rigurosas y recuperar una información veraz que respete la libertad de información de las personas integrantes de la comunidad educativa y les permita desarrollar el pensamiento crítico.

Queremos insistir en la educación como un derecho y como un bien público que interesa a toda la sociedad. Por ello reclamamos que deje de ser un elemento de confrontación y que se dote a la política educativa de la estabilidad y de los recursos necesarios para que cumpla su función esencial de formar una ciudadanía activa y comprometida con el bien común.

El marco internacional y la LOMLOE tienen como ejes la inclusión y la equidad educativa. Sin embargo, la realidad nos muestra que el sistema educativo español no está siendo capaz de revertir las brecha educativas y se perpetúa la exclusión de la infancia y adolescencia más vulnerable.

Manifestamos nuestra preocupación por la falta de expectativas que expresa la adolescencia y la juventud. Ante la falta de un futuro esperanzador y la imposibilidad de desarrollar sus propios proyectos de vida, se exagera el individualismo y la salud mental se ve impactada de manera muy negativa. Es necesario pensar y construir futuros diferentes.

Ante este contexto, afirmamos que la Educación para el Desarrollo Sostenible y la Ciudadanía Global es parte de la solución. Ayuda a formar personas esperanzadas, comprometidas con el bien común y capaces llevar a cabo sus propios proyectos de vida en equilibrio con los límites del planeta y los derechos humanos en sociedades que buscan ser pacíficas, feministas, antirracistas, decoloniales e inclusivas.

